



DE LOS TOROS, POR M. POY DALMAU.

AÑO V - 11 ABRIL 1901

NÚM. 214 - 20 CÉNTIMOS



## JUICIO CRÍTICO

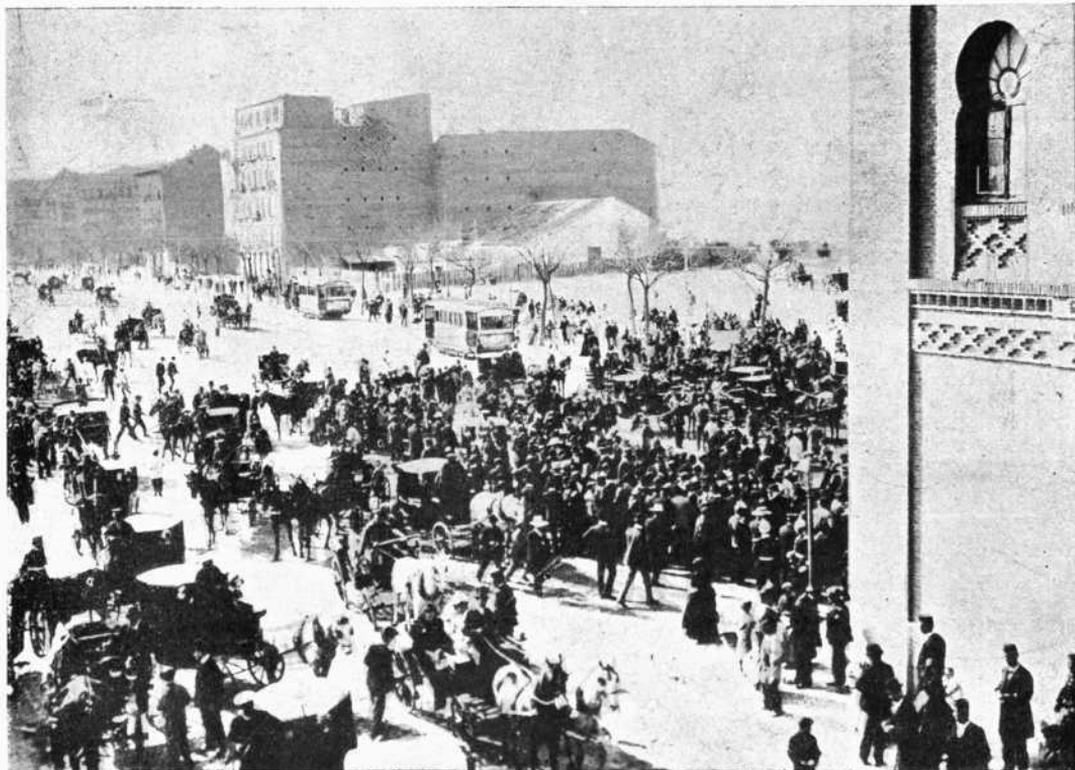
de las corridas de inauguración y primera de abono, efectuadas en la plaza de Madrid los días 7 y 8 de Abril de 1901, á las cuatro de la tarde.

No; no me parece bien, ni regular siquiera. Inaugurarse la temporada en el primer circo de la Nación con dos niños y un mocete es una *moretada*.

Ni el que hace de director tiene fuerza moral sobre los dirigidos, ni éstos habrían de respetar á aquél aun que fueran unos beatos y les amenazaran con el fuego eterno.

De modo que empieza por faltar un elemento importantísimo para el buen orden de la fiesta y siguen faltando muchas cosas más.

El segundo y tercer matador (¡angelitos!) serán todo lo valientes que ustedes quieran, y aun un poquito

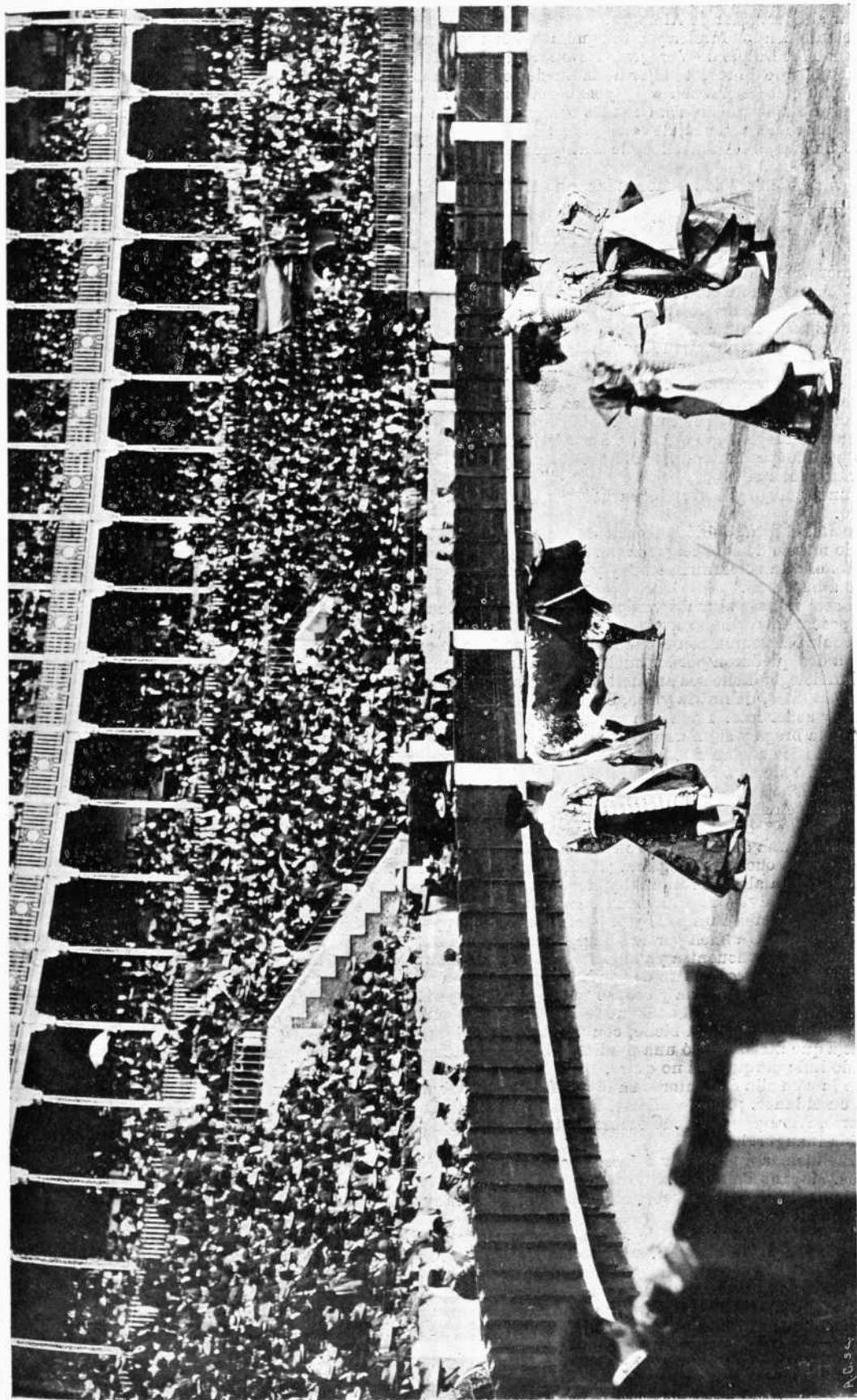


CORRIDA INAUGURAL.—LLEGADA Á LA PLAZA.—(VISTA TOMADA DESDE EL INTERIOR DEL EDIFICIO)

más; pero dan á la corrida un aspecto infantil que la pone en los límites de las novilladas á precios elevados. Además, no basta ser valiente: esa es una de las cosas indispensables para salir al ruedo; pero si no va acompañada de las *mil y una* que necesita un matador de cartel, es como el farolero que tuviese una magnífica escalera y no contase con nada para encender: nos dejaría á oscuras.

Santo y bueno que esos chiquillos principiantes no se queden á caldo, si como el *pequeño Bomba*, *Logartijo* (el chico) y su colega el *Macheco* «parece» que empujan; pero que salga por ahora uno de ellos únicamente en cada corrida formando con matadores más hechos y de mayor representación.

Ya sé yo que la culpa no es de Perico Niembro. Bien quisiera el hombre haber echado para la corrida inaugural la casa por la ventana, y que al darnos un trío infantil es porque no ha podido ofrecernos cosa de más fuste; pero sea por lo que quiera, el hecho es que con dos niños y un mozo se inaugura la primera legislación *córnea* del siglo xx en la plaza de Madrid.



«ALGABENO» EN EL PRIMER TORO

A.C.S.

El público ha debido encontrar de perlas la combinación, puesto que llenó todas las localidades.

No hubiera hecho mucho más si le hubieran anunciado á Redondo, Montes y Rafael.

Y pues el verdadero conde va á gusto en el machito, no vamos á ser aquí más papistas que el Papa ni á parodiarse al Corregidor de Almagro.

Adelante con los faroles y á ver qué nos dicen esas ministeriales y *marítimas* reses del excelentísimo y sapientísimo Sr. Duque de Veragua, descendiente de Colón y ganadero.

¡Buena tarde de toros! Mejor no la puede soñar el más furibundo aficionado. Sol espléndido, temperatura estival, mujeres de cincuenta *p p* y setecientas *v v*, de esas que echó Dios al mundo para condenación de los mortales, de esas que abrasan con los ojos y matan con la boca, de esas que liquidan fortunas como líquida el sol la nieve de la sierra, de esas que hacen andar de cabeza á los legisladores, á los jueces, á los sabios, á los hacendistas, á los mitrados; de esas que marcan su influencia en todas partes y crearon la profunda frase de *¿quién es ella?*

Y basta de filosofías trasnochadas, que el edil delegado del Gobernador, según Reglamento, ocupó el sitio y empieza la gresca.

\*  
\* \*

Primero, *Rosquillo*, berrendo en negro, listón, calcetero, bien *criao* y bien puesto.

El bicho arremete contra Alvarez, lo vuelca y se arma un lío de mil demonios; no puede darse nada más malo. Todos parecen señoritas toreras en estado de merecer.

Con solo cinco varas de Alvarez, *Badila* y *Ratonera* (buena la del último, regulares las de *Badila*, y malas las otras), con un peneco difunto y anotando cinco derrumbamientos, pasamos á otra cosa.

*Blanquito* y Moyano largan los tres pares de ritual con prontitud; pero sin ningún mérito.

El toro estaba hecho un infeliz.

*Algabeño*, de heliotropo y oro, trastea con un baile y una camama dignas de un circo de piculines (empezando con la derecha, que conste).

Entrando luego como quien va á por la unción, y sin darse cuenta de lo que hacía, atizó un estoconazo hondo y caído que mató al del Duque. Pitos y palmas, dominando aquéllos.

Y vamos con el

Segundo, *Majito*, berrendo en castaño, listón, terciadito, gordo, *bragao*, astiverde y un *tántico* bizeo del derecho.

*Bombita*, el *pelit*, debió lancearlo de capa, porque el toro (ó lo que fuese) necesitaba *eso*; pero después de pensarlo mucho decidió colgar la percalina y que lancease el Nuncio. Si el Duque no se amoscara, le diría que el *Majito* era un solemnísimo buey y que con más sangre y más coraje van por esas calles de Dios llevando ladrillo á las obras.

Con seis varas y algunos vuelcos, porque el buey tenía cabeza, saliendo éste de estampía y sin causar bajas en pesebres, «fuimos» á parear.

Lo cual practicaron con el manso burriciego (que lo era y solo pensaba en najarse) *Barquero* y el *Morenito*. Ambos á dos quedaron por los suelos, y aún les subo muy alto.

El burriciego, dicho sea en justicia, no estaba para que le anduviesen con adornos.

*Bombita chico*, de nutria y oro, empezó pasando con la derecha y sufriendo una colada y un acosón de padre y muy señor mío. Y vino un poquito de entreacto.

Siguió la brega y siguieron los achuchones. El chico se azaró y en cuanto el buey se puso á tiro, magüer verlo un *tántico* adelantado, se tira con cierto coraje y despacha con media caída y tendenciosa que despena al de Colón. Palmas á la valentía.

Tercero, *Conejo*, berrendo en negro, *ensabanao*, alto de agujas, astiblanco, bien puesto, lucero, buen mozo y abundante en solomillos.

*Lagartijo chico* dá unos lances más movidos que bandera en día de ciclón. No aplaudimos.

El toro en una de las varas se cuela suelto por *mor* de un marronazo, y los tres niños se hacen un lío que me río yo de la cuestión religiosa. ¡Bien, angelitos! ¡Qué falta hacía D. Luis!

El bicho, con alguna voluntad y cierta bravura (muy poquita), tomó cinco varas (no contándolo todo); buenas las de Montalvo y regulares las otras.

El edil se precipita un poco y el pueblo le indica la precipitación con un aria de flautín.

Caballos, dos. Un buen par de frente, llegando á la cara con guapeza, pero sin cuadrar á ley, le atiza *Recalcao*.

Su compañero encuentra ya al *Conejo* que se quedaba y cumple con medio par de los *esabortos*, después de salir en falso. Y *Recalcao* tira dos palitroques que caen en su sitio por casualidad.

*Lagartijo chico*, de grana y oro, se fué al buró, después de presenciar como cada hijo de vecino la aparatosa cogida de *Recalcao*, quien al hacer no sé qué floritura lo zarandó el bicho y lo dejó en la arena sin la menor avería.

Solo el matador ante el bicho, con pases de barredera, con algún baile, con desarme, con una falta de inteligencia que aterra, soltó una tendida y baja, saliendo perseguido y cayendo delante de la cara del pavo, no habiendo hule porque *Alá* no quiso.

Hizo la comedia de sentarse en el estribo cuando ni el toro miraba, ni veía aunque mirase, ni había ningún busillis en el lance. ¡Cómo venimos! Pita con alguna tibia palma al *mote*.

Cuarto, *Naranjito*, cárdeno oscuro, chico, meano, *bragao*, caído y corto de cuerna. Un becerrote indigno de la corrida inaugural.

Con tendencia á najarse y á fuerza de avisos y percalina tomó siete puyazos por tres caídas y dos jacos difuntos. Moyano deja un par de frente que satisface á las tribunas.

*Blanquito* lo «coloca» en el santo suelo, entrando muy mal. Después, sobaquilleando consigue que los palitroques queden en su sitio.

Y cierra Moyano, después de un sin fin de marionetadas, con un zarceillo en donde buenamente fuera á caer.

El de La Algaba, con baile, achuchones, telonazos con la derecha y zaragata, despachó brevemente la fauna de muleta. El pobrecillo no sabe más.

Luego, tirándose corto y cruzando regularmente, atizó una entera que tumbó al becerro. Palmas.

Quinto, *Cuquillo*, negro, *bragao*, buen mozo, basto, con pezuña elefantina, *peinado* á contrapelo y bien puesto.

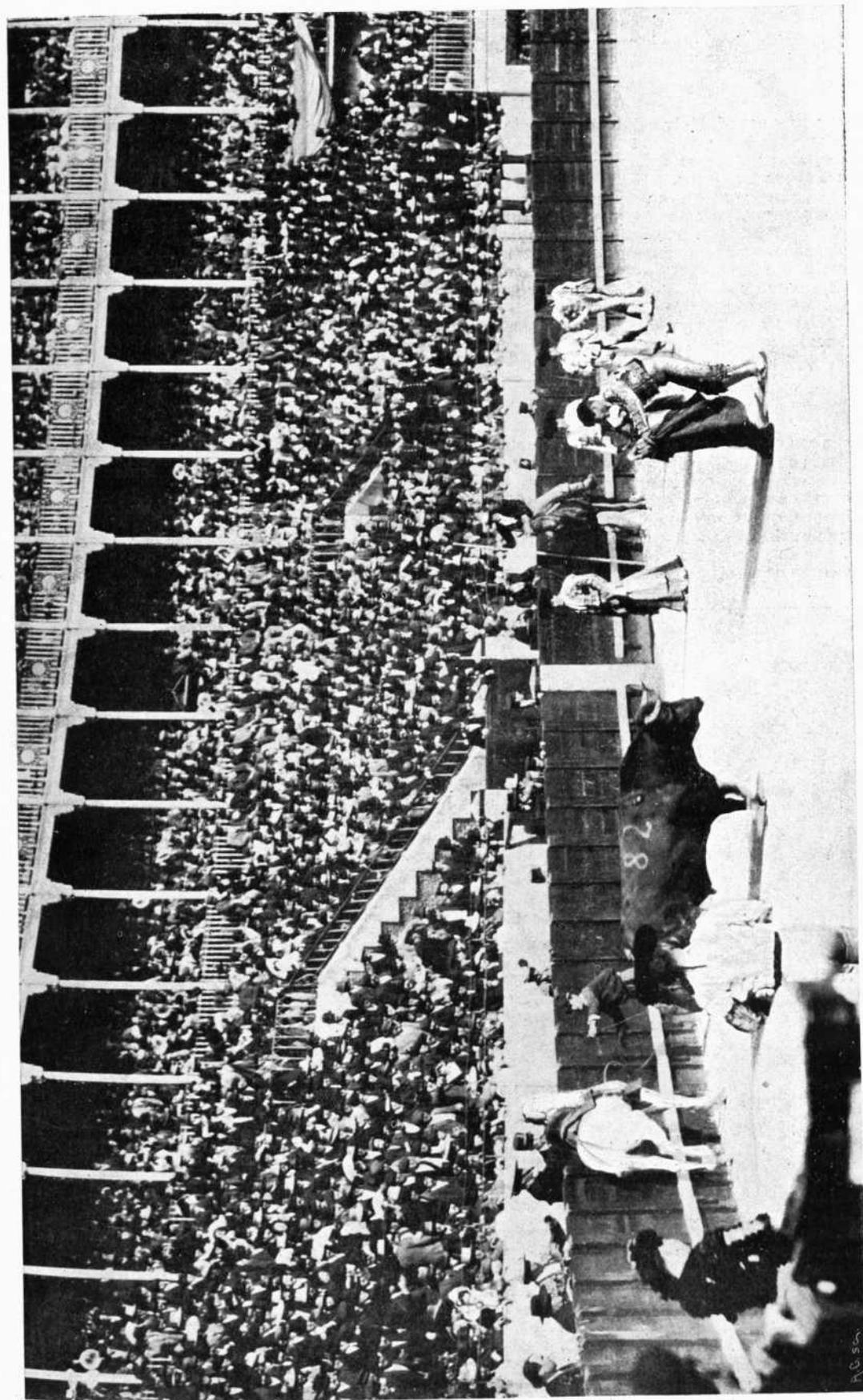
Con poder y bravura arremetió á los hulanos; pero se le acabó pronto la pólvora y se contentó con seis varas de las de terremoto, por tres acémilas insepultas.

*Triguito* y *Moreno* clavan dos pares y medio de los de *m'alegro verte güeno*.

*Bombita chico* se encuentra con un toro noblote, que acudía cuando se le llamaba, que no tenía ningún resabio, y en el cual otro espada que hubiera sabido manejar el trapo, hubiera hecho un diluvio de encajes.

El chico se contentó con perder el tiempo lastimosamente.

Tirándose largo atizó un pinchazo en lo duro, y fué enseñando al pavo lo que no tenía necesidad de apren-



PRIMERA CORRIDA DE ABOXO.—UN QUITE DE «CONEJITO» EN EL PRIMER TORO

A. G. S. M.

der. Tirándose aún más largo y con paso atrás, metió una honda, y como no vació y la distancia tomada era mucha, salió cogido por el sobaco y sin que, afortunadamente, hubiera más que la emoción.

Palmas y ovación por el susto.

Sexto, *Macareno*, negro *bragao*, bien mantenido, astiblanco y pequeño.

*Lagartijo chico* dá una larga después de la primera vara y nos recuerda al poeta:

«¿Por qué venís á la memoria mía  
tristes recuerdos del placer perdido.»

En una vara cae Montalvo al descubierto, le empitona el toro y arman los matadores un *imbroglio* que... lo dicho: ¡hace falta un D. Luis!

El toro, con una cabeza como una catapulta, aguanta siete picotazos (buenos los de *Badila*), dá cinco porrazos y despena tres jacos.

— *Lagartijo chico* se adorna en quites y aplaudimos á su difunto tío.

Deprisita, por evitar compromisos á los bebés-espadas á quienes el pueblo quiere ver palitroquear, meten cinco palos *Chiquiltn* y el *Manchequito*, por lo mediano.

El sobrino de su tío, dando más órdenes que un prefecto en días de lucha electoral, empieza con una escena de sainete, sentándose en el estribo.

Una brega en que hubo de todo, camamas inclusive (el bicho estaba hecho un arropo), precedió á un pinchazo bien señalado y á otro de igual guisa.

El niño aburrió al toro, nos aburrió á todos y acabó con una corta hacia los sótanos.

Vino un intento, y otro, y se echó el toro por no ver al niño.

\*  
\*  
\*

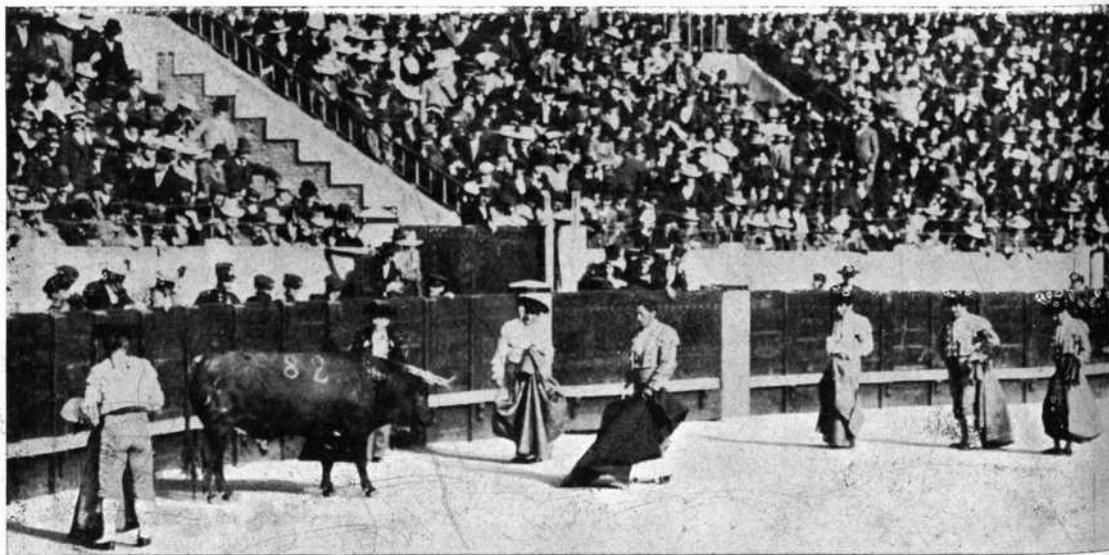
Vamos con el resumen, el cual hay que ceñirse, porque viene otra corrida detrás.

Los toros del Duque, salvo el cuarto, que parecía de otra parroquia, estaban gordos, tenían buen trapío y *llenaban el ojo*, como diría cualquier aficionado novel.

En cuanto á edades, no hablemos. En esto me ocuparé otro día, y echaré, por escrito, un buen párrafo con el Sr. Barroso, quien, por lo visto, no quiere servir á la afición.

Ayer se infringió el Reglamento á cada instante, y ni el edil se dió por enterado ni el Gobernador tampoco. Pues... que de salud sirva. Adelante.

**Algabeño** es el mismo de siempre; *s'a fermo*. Y esto no es «llamarle» nada malo; es (como dice Mariano de



FUENTES PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

Cavía) que *está firme*; es decir, que no se mueve en su arte. Le estorba el percal, le estorba la muleta, no sabe cómo tantear á los toros, según sus condiciones, y no piensa más que en despachar á la carrera. Así es que en cuanto el bicho se cuadra, él lía, arranca, cruza (generalmente bien, porque esta es su habilidad) y se deja caer con una precipitación, una falta de aplomo y una inseguridad en lo que hace, que nunca sabe lo que vá á salir. Eso depende de mil causas y concusas, las cuales unas veces le valen aplausos y otras le proporcionan abucheos.

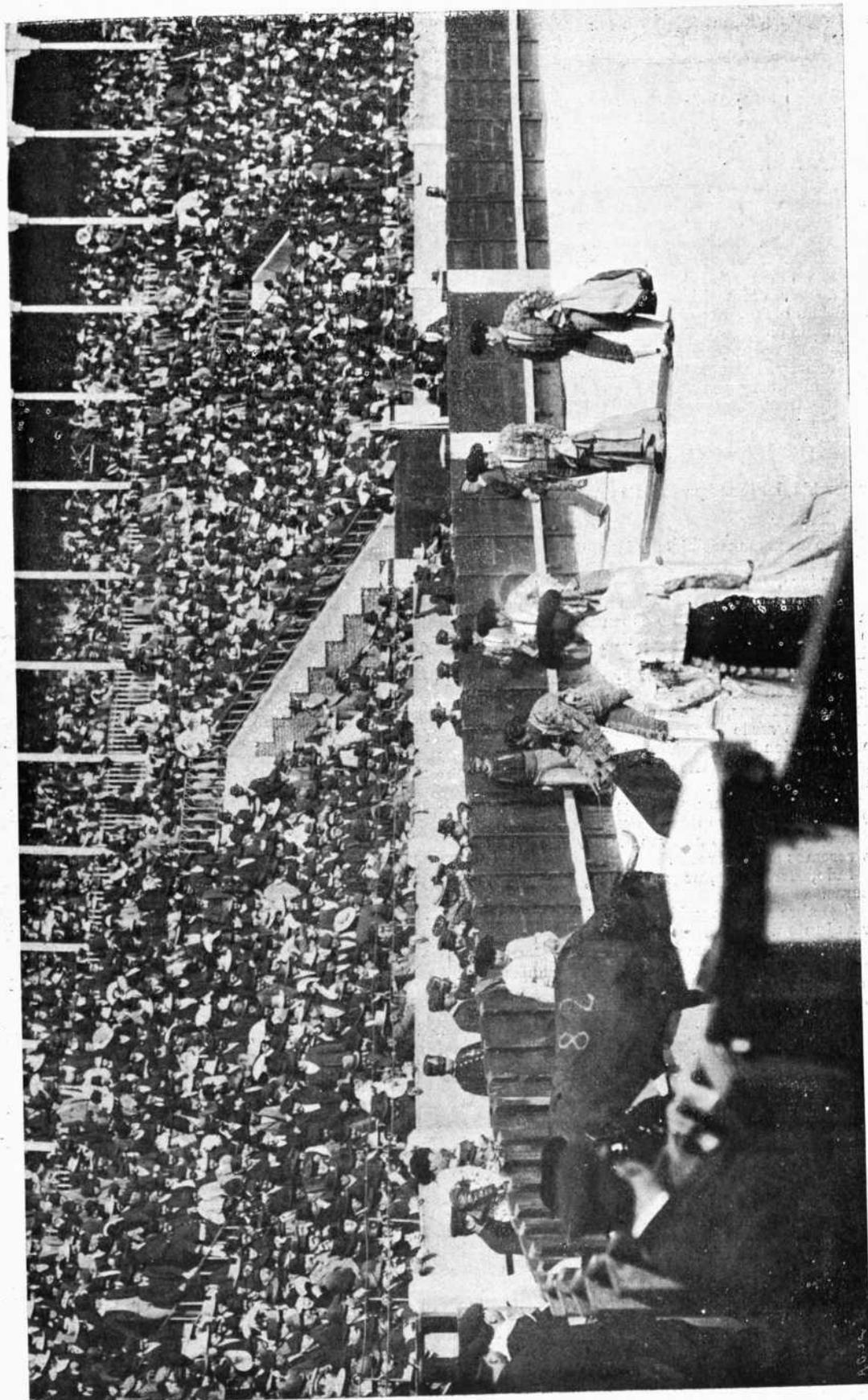
Como director de plaza, no hay que hablar. Rara vez estuvo en su puesto.

Gracias á que los toros del domingo perdonaron la vida á los de *auya*, que si no, ¡de Dios nos venga el remedio! Y vamos con otro *número*, que tiempo habrá de volver á éste.

**Bombita chico**, como valiente, ¡vaya si lo es! Si á algunas de las *estrellas* les toca aquel manso burriciego, cobardón, que alargaba y se defendía como buen marrajo, tenemos los cabestros en el redondel. El niño se las arregló como pudo, no le perdió la cara al bicho y lo despachó como antes dije.

¿Que no sabía lo que hacer? ¿Que hubo un entredicho, durante el cual *bombua petit* dudó «si ponerse á servir ó buscar criada»? Concedido; pero el valor suplió muchas cosas y por él *arrastramos* el buey.

En el quinto me gustó menos. Y ¡véase lo que son las cosas! Allí le ovacionó el público y le jaleó de lo lindo. Tomó el pavo con una falta de inteligencia que ponía los pelos de punta. Debí estrecharlo y le *regalaba* el



FUENTES DESCABELLANDO AL PRIMER TORO

terreno por kilómetros; debió consentirlo, y ni por casualidad le dejó llegar cumplidamente á la muleta; debió arrancarse corto, vaciar bien y acometer con decisión, y entró largo, sin cuidarse de la mano izquierda y con vacilaciones inconcebibles en un chico de agallas. Y ¡claro! vino la cogida, que pudo ser de consecuencias.

Con que... ¡ajo, mocillo!, y á comenzar á distinguir.

**Lagartijo chico** resultó el más flojo de la tanda.

Se viene con unos desplantes, unas comiquerías y unas *poses* capaces de irritar á un marmolillo.

No soy partidario de esas seriedades que convierten la fiesta en un funeral; me gustan las alegrías cuando se hacen con arte, con guapeza, con *pestaña*, como las hizo Rafael I, como las hizo después el II de los Rafaeles y como las realizaron siempre los buenos toreros, empezando por Montes y acabando por el *Gallito*.

Pero sin ton ni son, sin *ángel*, sin el dominio de las reses, sin oportunidad, venirse con *escenas*, es el colmo de lo ridículo.

Lo primero que se necesita es aprender mucho; luego viene lo demás. *Lagartijo chico* sabe muy poco. Con que... ¡ya ven ustedes si faltan días para que llegue aquéllol

El cordobés se empeñó en ver solamente un toro burriciego (el tercero) donde además había un animal receloso que se escamaba de su sombra y temía siempre que pudieran herirle *por la espalda* (lo que le obligaba á salir de estampa, arrollando á todo lo que se le ponía delante). Y sin recursos el niño para sujetar un pajarra-co de esas condiciones, quiso confiar al valor lo que no podía encomendar al arte, y así salió la cosa. Hubo atropellos, salió el chico azarado cayendo delante del toro, siendo pisado por él; y gracias á que, eso sí, el muchacho no se amilanó ni antes ni después, acabó en bien la jornada.

El último bicho, que era un puro arroppe y con el que se hubiese podido lucir cualquiera (Tagua inclusive), murió malamente, después de una brega tonta, con barreduras del suelo, sirviendo el trapo de escoba, con indecisiones de principiante, sin un solo pase de recibo, con vueltecitas cursis de las que sólo aplauden los villamelones, y sin nada serio, para acabar de una vez.

Vaya, niño, hay que apretar, que el nombre obliga mucho.

---

La corrida del lunes ya fué otra cosa. Seis toros de Benjumea por las cuadrillas de Fuentes, *Conejito* y *Algabeño*.

Y al grano.

Silencio en las masas al salir la gente, lo cual prueba las simpatías que el público siente por ella.

Sale el

Primer toro, *Botonero*, negro, meano, largo, fino, regularmente mantenido y bien puesto.

Fuentes lancea y queda por los propios suelos. ¡Buen principio!

En el ruedo se arma un lío espantoso, sólo porque el bicho tenía bravura y poder. ¡Si llega á ser un ladrón!

De los Carriles y *Cantares* admite, siempre queriendo y apretando, seis varas y un marronazo, por dos pencos difuntos.

*Malagueño* deja un par de los que no emocionan, aunque queda en su sitio. Cuestión de arte.

Signe el lío en el ruedo y lo aprovecha el toro para achuchar á los coletas.

Creus, con fatigas, suelta un palito, y repite *Malagueño* con un par anodino, saliendo el hombre tropicado.

Fuentes, de verde claro y oro, empieza trasteando con la de escribir y sigue una brega infernal, huyendo siempre y sufriendo un mundo de acosones.

El pueblo grita, el diestro se amosca y hace de tripas corazón. Con ayuda, avisos y barullo, siguió la brega y continuaron los pitos.

El matador disparó un pinchazo malo, saliendo perseguido, y luego media con desarme y acoso. ¿Que cómo entró? Pues como el que tiene *formiguillo*. ¿Y la salida? Con vistas al olivo.

Intentó el descabello una vez, acertó á la segunda y dieron al espada la grita más seria de que disponemos. Ya veremos si la merecía.

Segundo, *Mercenario*, negro, meano, hermanito gemelo del anterior en cuanto al trapío, pero con menos carniceras.

*Conejito* abre cátedra y dá algunas lecciones de lancear al *maestro*. No todo fué oro de ley; pero nos pareció de perlas junto á lo del otro.

El buró se muestra bravo y voluntario. *Conejito* se luce en quites.

Siete varas de Onofre, Molina y *Zurito* (malas las del segundo), por dos jacos muertos, constituyen la primera etapa.

*Gonzalito*, entrando mal y saliendo infinitamente peor, mete un palo con achares y... tal.

*Patatero*, preparándose el toro él solito, parodiando al Guerra, metió un par *fané*, y repitió con otro más *fané* todavía.

Su compañero disparó los suyos como Dios le da á entender, y le dió malamente.

*Conejito*, solo, trastea confiado y sobriamente, pero sin arte; receta media entrando con ventaja, vuelve al trasteo, suelta otra media de travesía, por deshacer la reunión antes de tiempo, y *sanseacabó*. Palmas tibias.

El toro, ni de encargo para lucirse cualquiera.

Tercero, *Cabrero*, berrendo en negro, capirote, calcetero, cortito, terciadito, astiverde y un poco levantado de púas.

De escaso poder, pero bravo y voluntario, dejó lucirse á los piqueros, que mojaron á sus anchas sin temor á los batacazos.

Siete veces fueron por uvas y sólo en dos besaron el suelo. Murió un jaco.

Moyano, flaneando el físico y con posturitas, mete un par fusilable.

*Sevillano* suelta otro, compañero del anterior.

Y repite el colega con otro lo mismo, saliendo *rebotto*. ¡Ay, mis niños, qué faenitas!

*Algabeño*, de nutria y oro, con una sábana por muleta (la cual perdió á las primeras de cambio), empezó á bailar, ¡pero qué baile! ¡¡y con un borrego!! Enseguida... golletazo, desarme, bronca, y al estribo.

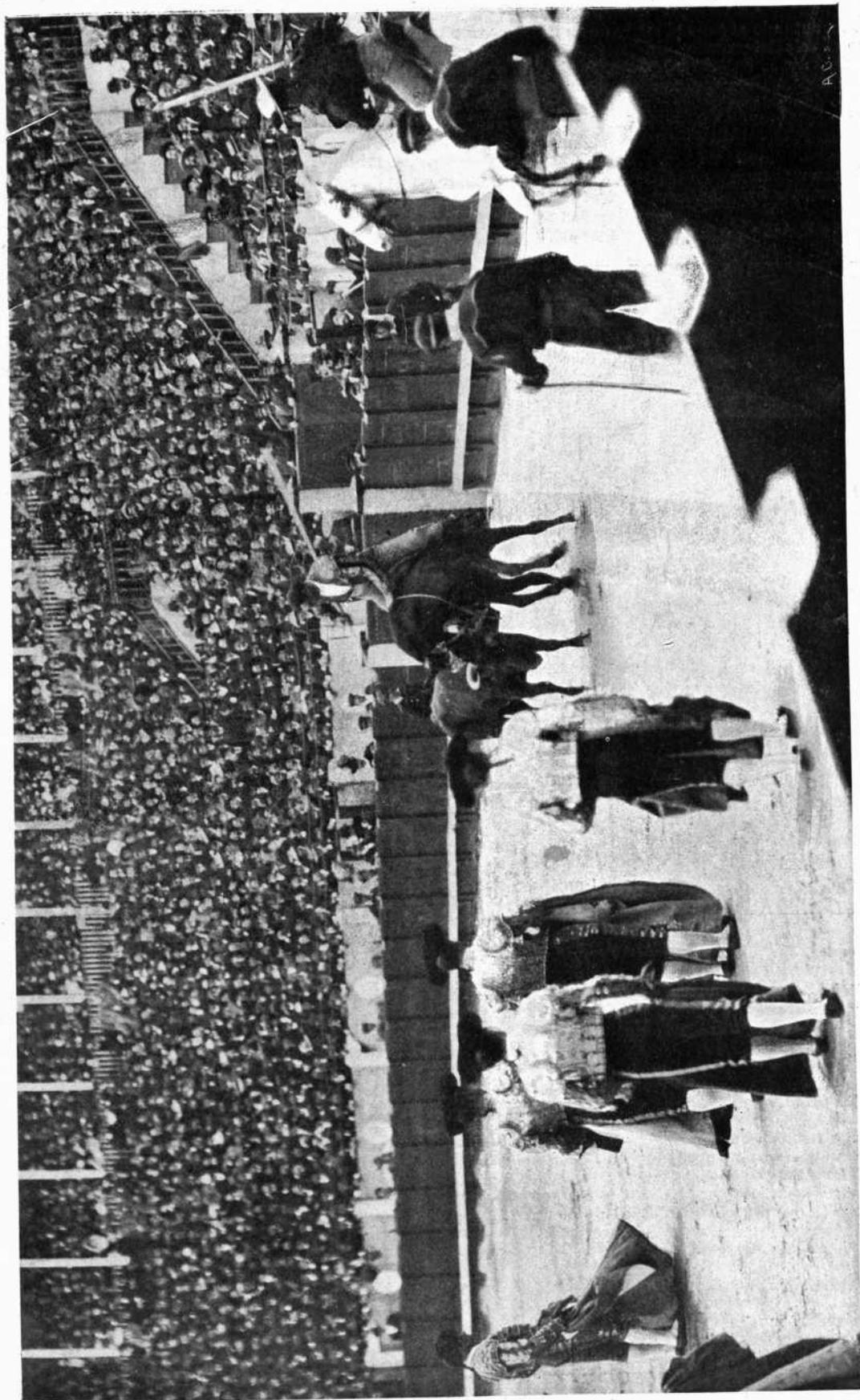
Malo; pero breve.

Cuarto, *Pinturero*, negro *bragao*, gordo, achaparradito, astiblanco y veletó.

Fuentes lancea algo mejor que en el primero, pero de costado, sin rematar á ley y perdiendo toda la tierra que el bicho quiso tomarle.

También bravo el bicho, aunque no tanto como los que le habían precedido en el uso de los pitones, sufrió cinco sangrias de *Cantares* y los Carriles, despachando dos pencos.

Fuentes, *motu proprio*, y para quitar—si podía—el mal efecto de la anterior faena, cogió los palos.



UNA VARA DE MOLINA EN EL SEGUNDO TORO

A.C. 22

Indica un cambio y no clava: luego deja un par malo, cambiándose, y tres superiores estilo común, si ustedes me permiten la frase.

La mar de palmas.

Coge enseguida los trastos, tira la montera, pasa tranquilo, sólo, y con arte, señala un buen pinchazo, otro malo levantando el codo al estilo de su tierra, y una bien señalada, pero sin la conciencia de llegar con la mano el pelo del morrillo. Un certero descabello puso fin á la cosa.

Palmas y... bota.

Quinto, *Cubeto*, negro mulato, meano, largo, grande, hondo, alto de agujas, fino de alfileres y bien puesto. Un toro de una vez.

Pero todo se le volvió fachada. Tardeando mucho, derrotando por las nubes y desafiando, llegó seis veces á por *hierro*, viendo envainada su piel por la vara de Onofre. Mató un soler.

*Cerrajillas* metió un par, y á la salida fué el banderillero cogido, volteado y zarandeado por la res, resultando con una tremenda cornada. Al final me ocuparé en la desgracia.

*Patatero*, con mucha «prudencia», tiró los palos á salga lo que saliere.

*Gonzalito* cumplió, y repitió el de las patatas disparando los palitroques.

*Conejito*, con pases de zarageta y ayuda de vecinos, hace una faena insufrible, y el revés de lo que el toro



«ALGABEÑO» PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO

necesitaba. ¡Ah! y con un encorvamiento que el hombre parecía una C. Recetó un pinchazo, neajándose, otro igual y un bajonazo horrible, que, si en vez de no sangrar hace derrame, no hubiéramos visto nada tan escandaloso.

Y vamos con el final.

Sexto, *Cartujano*, negro *bragao*, girón, lucero, basto, corto, altito de agujas y bien puesto.

*Algabeño* se abre de capa y el público le chirigotea. ¡Qué modo de tomar la percalina!

Sintiéndose mucho el pavo, aguanta seis lanzadas sin caídas estrepitosas que lamentar y dejando un peneco insepulto.

*Sevillano* clava un par en el corro y medio en el morrillo de la res. Algo es algo.

Moyano, después de pensarlo un ratito, *arcabucea* un palo.

*Sevillano* sale en falso varias veces y pinche á la media vuelta.

Al fin Moyano deja un par en su sitio, aunque sin cuadrar ni consentir. Andando.

*Algabeño*, encorvado y de naja, sacude unos muy poquitos rodillazos. Y enseguida arrea un estoconazo que bastó.

Mutis en las tribunas,



¡Qué vergüenza!

Lo que ocurrió el lunes en nuestra plaza no tiene nombre.

El fracaso de **Fuentes** en su primer toro es de los que no olvidarán nunca los aficionados. Aquéllo no fué un Waterlío, fué un **Santiago de Cuba**.

Que no con todos los toros se puede *fabricar* encaje, nadie lo duda; pero en todos hay que hacer cuanto el matador sepa; en todos hay que demostrar puntillo y vergüenza torera; en todos hay que bregar con fe, con

ahínco, con arrestos; en todos hay que ganar esos miles de pasetas, que para eso se pagan y sólo así deben exigirse.

El primer toro corrido el lunes era un animal bravo á no poder más, codicioso, duro, que llegó con patas á la muerte; pero sin tener nada, absolutamente nada, que lo hiciese de cuidado. Se comía la muleta, la tomaba con inmenso coraje; pero así pensaba en buscar la taleguilla como yo pienso en hacerme clerical.

¡Un toro bravo y codicioso! ¡Qué defecto para un matador de categoría!

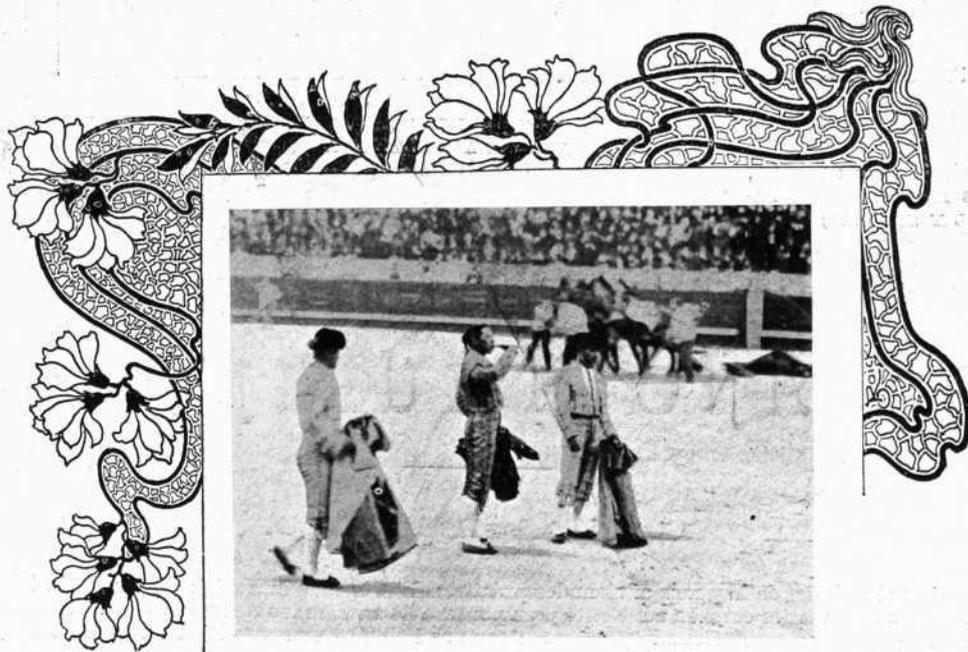
Si Antonio fuese un torero de los que no saben, aún podía disculpársele; pero no: es el único que torea, el único que tiene recursos, el único que recuerda el arte clásico de los que con él dejaron un nombre en la tauromaquia.

Por eso al ver que puede y no le da la gana, que sabe y no quiere hacer, que vale y pisotea su valía, que cobra como *estrella* de gran magnitud y alumbra como farol de diligencia, no hay censura por fuerte que sea que no deba dirigírsele ni palmetazo que no se halle en razón.

No seré yo el que invierta mi tiempo en zurrarle todo lo que merece: es muy aburrido el predicar en desierto. Sé por experiencia que eso á nada conduce, puesto que la mayoría del público, la sola que puede castigar, está más baja que los toreros, y de aquellos antiguos aficionados que se enloquecían con lo bueno y se irritaban con lo detestable, quedan tan pocos que caben desahogadamente en una fila de tendido. Hoy (por regla general) se acude á la plaza á gritar, á ver mujeres, á pasar la tarde. Ese pretendido aumento de afición no lo es más que en cantidad; la calidad va de cape caída.

Quiso Fuentes ganar en el toro cuarto (que era una rosquilla) lo perdido en el primero, y quedó bien con los palos y medianamente con el trapo y el estoque.

¡Los palos! Pero ¿son ellos los que pueden borrar las detestables faenas de un matador? ¿Apeló nunca á ese



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL TORO CUARTO

recurso el gran *Frascueto*, v. gr.? Si la mancha de una mora con otra mora se quita, la del matador el matador la debe limpiar, nunca el banderillero.

**Conejito** hizo cuanto pudo por quedar bien en su primer toro; lanceó con los piés quietos, se metió al quite con arrojo en algunas ocasiones y procuró castigar con la muleta. Al herir le faltó empuje y no le sobraron agallas, por lo cual salió la cosa un poquito desequilibrada.

En el quinto, fuese por la cogida que sufrió el banderillero, fuese porque el bicho pesaba mucho, la verdad es que sólo tiró á salir del paso, y así no se va á ninguna parte.

**Algabeno**, mal. Y no me meto en honduras, porque tendría que repetir lo dicho en la corrida anterior, corregido y aumentado, y no estoy de humor.

De seguir así, vaya pensando en despedirse de nuestra plaza, pues aunque los aficionados de nuevo cuño son muy sufridos, pueden llegar al término de su mansedumbre y darle una desazón.

Y vamos con lo más triste de la corrida.

El banderillero **Cerrajillas**, en el quinto toro, citó para meter los palos, y como el chico es muy nervioso y un tanto impaciente, no quiso marcharse de vacío una vez emprendido el viaje, aunque veía que el animal le tenía ya ganado el terreno, y la cogida era segura. Llegó el muchacho á la cara de la res, metió los brazos y *le fultó toro*; no pudo afianzarse en los rehiletos, que quedaron más bajos de donde el chico los dirigía, y salió achuchado por la res, cayendo delante de la cara.

Hizo el animal por el bulto, derrotó sin empitonar, repitió el derrote y el pobre **Cerrajillas** fué suspendido y campaneado horriblemente; el asta del toro, que había penetrado por el lado derecho de la espalda, llegaba hasta herir la base del pulmón.

Cuando el banderillero cayó á tierra llegó un capote (¡á buena hora!), y el infeliz **Cerrajillas** fué trasladado á la enfermería.

Doloroso es confesarlo: pero si los espadas (exclusión del **Conejito**, que nada podía hacer) hubieran estado en su puesto, la cogida no hubiera tenido tan tristes consecuencias; porque el toro se cernió un momento delante del banderillero caído, derrotó luego sin empitonar, y en todo este tiempo pudo muy bien acudir algún *maestro* y meter el capote.

¿Lo ven ustedes? Esos aficionados que no consideran importante la presencia del director de plaza, ¿qué dicen ahora?

Con esas cuadrillas de toreros *en libertad*, donde cada uno hace lo que le viene en ganas, donde no hay un hombre de autoridad y de nervio que meta en cintura á todo el mundo, la lidia es imposible, y lo ocurrido al pobre *Cerrajillas* es muy de presumir que ocurra á otros si la Providencia no se encarga en absoluto de dirigir la plaza, lo cual no es muy consolador, ciertamente.

Lo dicho: ¡qué falta hace Luis Mazzantini!

Y enviando un aplauso entusiasta al ganadero por la corrida que nos sirvió el lunes, termino, no sin pedir á Niembro que repita la suerte tantas veces quiera.

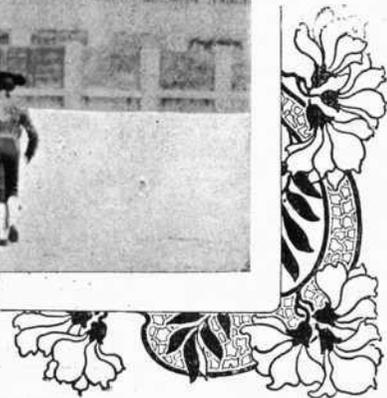
¡Esos son toros!

PASCUAL MILLÁN.



«CERRAJILLAS»,  
CONDUCIDO Á LA ENFERMERÍA

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN,  
HECHAS EXPRESAMENTE PA-  
RA «SOL Y SOMBRA»)



# AÑO TAURINO

11 de Abril de 1869.

Portugal es el país donde hay más aficionados prácticos. En España, la Nación clásica de la lidia de reses bravas, cuantos creen tener corazón suficiente para ponerse delante de los toros, *se meten* á toreros; pero en el vecino reino se limitan á ser aficionados, que practican sus habilidades artísticas en ocasiones muy determinadas. Esto es la regla general, porque allí, como aquí, hay de todo.

Circunstancia muy digna de tenerse en cuenta es la de que la fiesta taurina tiene en Portugal más partidarios entre la nobleza que en las personas de humilde posición, sin que esto signifique que éstas sean refractarias á tan hermoso espectáculo.

Prueba que esto es así, el suceso importante para la historia taurina, y del que con gran sorpresa nuestra no han hablado hasta ahora los taurófilos españoles, ocurrido el 27 de Marzo próximo pasado en una de las posesiones de la Casa Real portuguesa; pues aun cuando el acontecimiento, que de tal se puede calificar, tuvo carácter privado, no debe pasar inadvertido para los que de cosas de toros escriben.

Para celebrar la mayoría de edad del Príncipe Luis Felipe, heredero de la corona de Portugal, se han celebrado en Lisboa algunos festejos públicos, y otros privados, llamando nosotros así á estos últimos, porque de ellos no han disfrutado más que un reducido número de nobles allegados á SS. MM. Entre estas fiestas de carácter íntimo, figura una novillada celebrada en *Vendas Novas*, en cuya posesión se lidiaron *garratos* de tres años por ilustres *amadores artísticos*.

Uno de estos novillos fué lidiado á caballo por el Príncipe Luis Felipe, quien no obstante ser la primera vez que se ha puesto ante los cornúpetos, demostró coraje y competencia.

*Os garratos foram trazados do campo em vistosa cavalgada, á Vendas Novas*, constituyendo esta primera parte de la fiesta una diversión que alegró mucho á los *fidalgos* portugueses. Y no damos más detalles del suceso—del que sólo hablamos para que no quede ignorado—porque no es este el hecho á que la efeméride de hoy se refiere.

Uno de los aficionados más notables de Portugal es Francisco Lisboa Perdigao, hijo del Sr. Soarez Ferreira Lisboa y de D.<sup>a</sup> Amelia Julia Perdigao, quien nació el 11 de Abril de 1869.

Comenzó Francisco Lisboa á practicar el arte en algunas funciones benéficas, y después, como su afición era mucha, salió á los ruedos al lado de mogos de forzado de profesión, sin cobrar nada y costándole muchas veces el dinero, hasta que al fin dedicóse por completo á la lidia de cornúpetos, actuando unas veces de banderillero y otras de pegador.

Cuando comenzó á ejercer el arte, entusiasmó no poco á los públicos; pero creemos que luego no ha sido gran cosa, no obstante lo cual ha recorrido todas las plazas del vecino reino.

Mientras ejerció en calidad de aficionado conquistó muchos laureles; pero sin duda los espectadores entendieron que no debía juzgarse de igual modo al que lidia toros por *amore* que al torero retribuido, puesto que el entusiasmo del público ha disminuído y éste no considera á Francisco Lisboa Perdigao como una notabilidad.

PRIMORES.

# BARCELONA

Corrida inaugural efectuada el 7 de Abril en la nueva plaza.

Con una entrada superior, seis toros de Miura y los espadas *Conejito*, Montes y *Machaquito*, se verificó la corrida anunciada para el domingo, 7 del actual, que, dicho sea en honor a la verdad, dejó poco satisfecho al público. El ganado cumplió en todos los tercios, dejándose torear.

El primero, regularmente picado y banderilleado, murió a manos de *Conejito*, que tras una faena de muleta aceptable, le propinó una estocada atravesada, otra buena y un certero descabello á pulso.

El segundo pasó á jurisdicción de Montes con tres pares y medio de banderillas.

Antonio lo trasteó por lo mediano y acabó con él mediante un *bajonazo* á toda ley.

En el tercero, sufrimos un susto de *padre y muy señor nuestro*, por caer *Machaquito* en la cara de la res, siendo pisoteado por ésta y levantándose con el rostro ensangrentado.

Ocasionó el accidente, que por fortuna no ofreció gravedad, un espectador que arrojó al redondel una botella, con

Montes con tres pares de banderillas. Montes lo despenó, después de una faena movida y embarullada, de la que sacó rota la taleguilla por consecuencia de un achuchón, con un mandoble en los bajos, llevándose el estoque; lo que, traducido á buen romance, se llama un *metisaca*.

El sexto, que resultó el toro de la tarde, después de tomar siete varas, dejando seis caballos en el ruedo, aceptó dos pares y medio de palos, con que le obsequiaron Braulio y *Chaltín*.



UNA CAÍDA DE PELIGRO



«MACHAQUITO» PASÁNDO DE MULETA

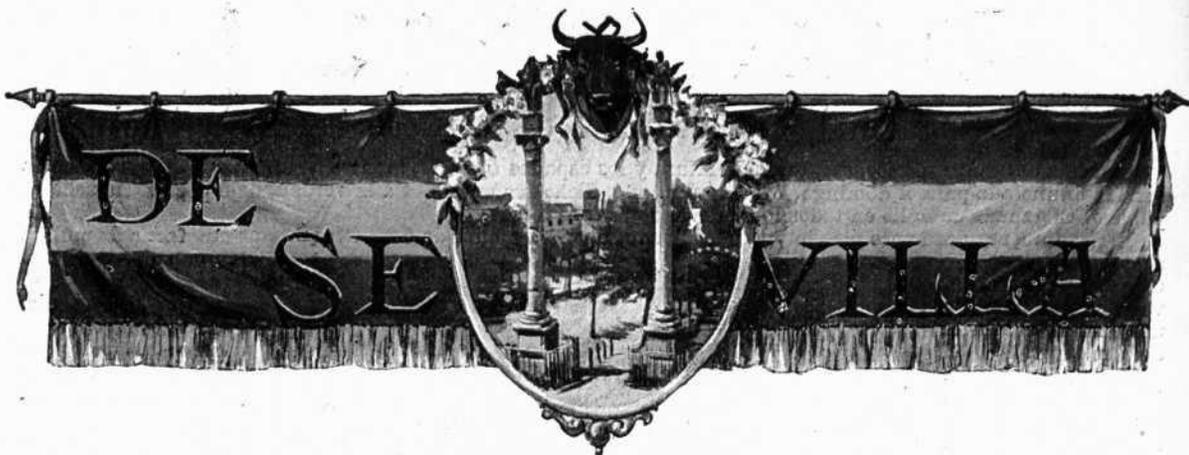


«MACHAQUITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA

Requirió por última vez los trastos *Machaquito*, y después de una faena, en la que solo demostró su valentía, casi temeraria, atizó varios pinchazos, siendo alcanzado cuatro veces al herir. El toro, acribillado materialmente á puñaladas, dobló y el público hizo á *Machaquito* una formidable ovación de pitos y dicterios malsonantes. Verdad es que el muchacho no pudo estar peor.

Ni entre los picadores, ni entre los banderilleros sobresalió ninguno, y en cuanto á la brega tampoco hicieron cosa digna de mención. Los tres espadas estuvieron oportunos y trabajadores en quites, adornándose y haciendo lo posible por agradar, y lograron ser aplaudidos.

F.



## Corrida inaugural efectuada el 7 de Abril.

Con una tarde espléndida, verdaderamente primaveral, se ha verificado la primera corrida de la temporada.

La combinación preparada por la empresa no ha sido del agrado del público, y á esto se debió que la entrada no fuera más que mediana.

A las cuatro de la tarde, y después de hecho el paseo por las cuadrillas de *Faico*, Fuentes y *Bomba*, salió el primer toro, de la ganadería de los señores Santamaría, lo mismo que los restantes. Tomó siete varas por cinco caídas, siendo adornado por *Barbí* y *Americano* con tres pares.

*Faico*, después de emplear un buen número de pases, despachó al bicho con tres pinchazos y una estocada.

El segundo tomó seis varas por dos caídas.

Creus y *Malagueño* lo adornaron con tres pares y medio.

Fuentes, después de un trasteo regular, acabó con el segundo de un pinchazo, media estocada atravesada, dos pinchazos y una estocada baja.

El tercero aguantó cuatro varas por cuatro caídas y tres caballos. Entre *Pulguta de Triana* y *Págueta* cuelgan dos pares y medio. *Bombita*, después de cinco pases, atiza una buena estocada que le valió muchas palmas y música.

El cuarto fué asietado cuatro veces, dejando dos caballos para el arrastre. *Perdigón* y *Americano* colgaron dos medicos y dos pares de palos. *Faico* remató al cuarto de tres pinchazos, media estocada

y una perpendicular.

El quinto recibió seis puyazos por cuatro caídas y un caballo. Enrique Fuentes y Creus colgaron tres pares. Antonio Fuentes, después de pasar de muleta con maestría, dió un pinchazo, recibiendo un derrote de la res, que le quitó la montera. Luego, otro pinchazo, y por último, una estocada buena.

Saludaron los picadores al sexto toro con cuatro alfilerazos, dejándose matar un rocín. A instancias del público cogió los palos *Faico*, y solo, porque los compañeros no quisieron, colocó tres medios pares de banderillas, que le valieron la ovación más ruidosa que hace tiempo se prodiga en esta plaza.

*Bombita* se encontró con el toro muy noble, y después de varios pases de lucimiento, lo remató de una soberbia estocada.

RESUMEN.—El ganado, que estaba bien presentado, cumplió nada más.

*Faico* estuvo aceptable con la capa y la muleta, pesado al herir y superior en banderillas.

Fuentes, con el trapo hecho un maestro; en la muerte de sus toros estuvo desgraciado, aunque se desquitó algo con la estocada última.

*Bombita* fué el héroe de la fiesta, y su trabajo hizo que el público se entusiasmara y le aplaudiera sin reserva.

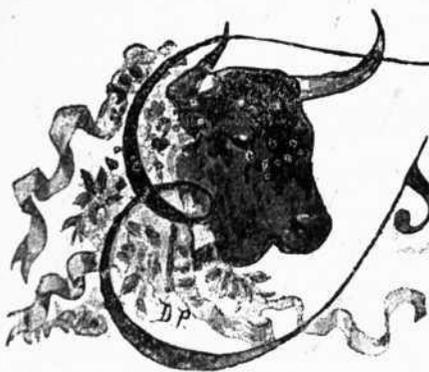
En banderillas, Creus, *Americano* y *Pulguta de Triana*.

De los picadores, *Cantares* y Carriles.



CARTEL DE FIESTAS

MAGISTER PALMETILLA.



# stafeta taurina



Una vez más ha demostrado el público las simpatías que le merece SOL Y SOMBRA, agotando en pocas horas la numerosa tirada que hicimos del último número extraordinario que hemos publicado, el domingo 7 del actual, con motivo de la inauguración de la temporada.

Tranquilos estamos de que cumplimos nuestro deber, procurando á todo trance hacernos acreedores al señaladísimo favor que la afición nos dispensa; y como por convicción somos parcos en ofrecimientos, aunque no para cumplir aquello que prometemos, nos limitamos por hoy á hacer pública nuestra gratitud, dejando al tiempo la evidente demostración de los propósitos que nos animan respecto al porvenir de este semanario.

Reimpreso ya el indicado número extraordinario, pueden los Sres. Corresponsales y el público en general, hacernos los pedidos que estimen oportunos, en la seguridad de que los serviremos con la puntualidad acostumbrada.

Como ya hemos anunciado, en lo sucesivo, todos los números de SOL Y SOMBRA irán impresos en magnífico **papel couché**; y á pesar del sacrificio que para nosotros supone esa reforma, continuará este semanario vendiéndose al precio de **20 céntimos en toda España**.

**Tetuán de las Victorias.**—7 de Abril.—Se lidiaron tres toros de Bertólez y uno del Marqués del Pozo. Los primeros, aunque pequeños, resultaron bravuconillos, y el del Marqués—lidiado en tercer lugar—fué un buen toro «con toda la barbe».

**Manhao** hizo lo que pudo, que fué muy poco, logrando ser aplaudido con el capote; matando... «otra vez será».

**Carbonero** tiene de diestro lo que nosotros de Obispos, y á no ser por el traje que lucía, nadie hubiera creído ver en él á un émulo de Montes. ¡Hay que aprender muchas cosas para ser matador de toros, amigo **Carbonero!** Pagó su ignorancia con varias pälizas y algunos revolcones, sin consecuencias desagradables.

Con los palos, **Maolillo** hizo algo bueno en el tercer toro—que sembró el pánico en las cuadrillas—y fué aplaudido.—**El Corresponsal**.

**Córdoba.**—Al fin, después de discutir mucho en varias juntas celebradas al efecto por la Sociedad propietaria de nuestra plaza de toros, son ya cosa convenida los espectáculos que han de verificarse durante los días de la próxima feria de Nuestra Señora de la Salud. El viernes 29 del pasado se acordó que la empresa diera por su exclusiva cuenta y riesgo dos corridas del género grande los días primero y segundo de feria, con reses de Miura y Villamarta y las cuadrillas de **Conejto**, **Logartivo chico** y **Machaquito**, y una tercera, si el Ayuntamiento la subvencionara, con ocho toros de Saltillo y Muruve y los antedichos diestros más Antonio Fuentes ó **Algabeño**. Como epilogo de las fiestas se efectuará una buena novillada con ganado de Miura ó Castellones y toreros de lo mejorcito en su clase.

Para entender en los pormenores y en el modo de realizar este programa, se nombró una Comisión compuesta por los distinguidos aficionados D. Jaime Aparicio, Presidente de la Sociedad propietaria y Alcalde de Córdoba; D. José María Molina, D. Antonio Santaolalla, D. Juan Carbonell y D. Rafael Aguilar. Mucho espera la afición del celo é inteligencia de estos señores, y yo creo que no han de quedar defraudadas sus esperanzas.

Buen número de amigos y admiradores del bravo Antonio de Dios, **Conejto**, se dispone á ir á Sevilla con objeto de presenciar las faenas que en aquel coso haga el cordobés en las corridas de feria de Abril.—**A. Escamilla Rodríguez**.

**Ondara** (Alicante).—Según nos participan desde aquella localidad, se han subastado las obras para construir en la misma una nueva plaza de toros, que será de mampostería, con cabida para 6.000 localidades, y cuya inauguración se efectuará del 28 al 30 de Octubre del presente año.

A la hora de cerrar este número, el infortunado banderillero Rafael Martínez, **Cerrajillas**, se encuentra bastante aliviado, dentro de la gravedad, y los médicos que le asisten manifiestan algunas esperanzas de salvación.

Quiera Dios que tan favorables pronósticos se confirmen y que pronto volvamos á ver al simpático **Cerrajillas** conquistando aplausos en el ejercicio de su arriesgada profesión.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneiros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69). y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

